

Aristóteles. *Práttw kai ldrw*

El “hacer” de la virtud o el mero “pasar la vida” en ajetreo constante, desde la sección tercera de la *Poética*

Traducción de Miguel Montoya*

A Andrés Suzzarini, mi maestro y culpable de mis clases y de mis estudios griegos (M.M.)

Primera Parte: *Poética* III: 1448^b19-29

III Ἐτι δὲ τούτων τρίτη διαφορὰ τὸ ὡς ἕκαστα τούτων μιμή-
20 σαιτο ἂν τις. καὶ γὰρ ἐν τοῖς αὐτοῖς καὶ τὰ αὐτὰ μι-
μεῖσθαι ἔστιν ὅτε μὲν ἀπαγγέλλοντα (ἢ ἕτερόν τι γιγνό-
μενον, ὥσπερ Ὀμηρος ποιεῖ, ἢ ὡς τὸν αὐτὸν καὶ μὴ μετα-
βάλλοντα), ἢ πάντας ὡς πράττοντας καὶ ἐνεργούντας [τοὺς
μιμουμένους]. ἐν τρισὶ δὴ ταύταις διαφοραῖς ἡ μίμησις ἔστιν, 2
25 ὡς εἵπομεν κατ’ ἀρχάς, ἐν οἷς τε καὶ ἃ καὶ ὡς. ὥστε τῇ
μὲν ὁ αὐτὸς ἂν εἴη μιμητὴς Ὀμήρῳ Σοφοκλῆς, μιμοῦνται
γὰρ ἄμφω σπουδαίους, τῇ δὲ Ἀριστοφάνει, πράττοντας γὰρ
μιμοῦνται καὶ δρῶντας ἄμφω. ὅθεν καὶ δράματα καλεῖ- 3
σθαί τινες αὐτά φασιν, ὅτι μιμοῦνται δρῶντας. διὸ καὶ

Traducción:

1448^a19 Incluso, entre éstas¹, existe una tercera diferencia que consiste en *el modo* en el cual cada uno de estos géneros² de la mimesis alguien pudiera **20** ejecutarla. En efecto, los diferentes *medios* con los cuales se realizan las diversas artes³,

* Profesor de la Maestría en Filosofía (ULA, Mérida-Venezuela).

así como también *las cosas* que se imitan son siempre las mismas,⁴ pero cuando alguien las narra, (bien puede convertirse en alguien distinto, tal como hace Homero⁵, o puede ejecutar la mimesis en un mismo modo, la narración [a p a g g e l l w: anunciar a partir de lo oído u ordenado], y no cambia}, o representa (poiei) a todos sus personajes imitados [p a n t a j - t o u j m i m o u m e n o u j] ejecutando acciones referidas al valor y al heroísmo (p r a t t o n t a j, de p r a t t w) o, bien, poniendo en obra (energount a j, de en-ergew) sus fuerzas y destrezas.⁶

25 En esas tres diferencias consiste la “mimesis”, tal como hemos dicho, en lo que se refiere a sus principios⁷. Es decir, los principios de la mimesis son, a saber: a) los medios con los cuales se realiza (e n o i j), b) las cosas, hechos o conductas que se crean o reproducen (a) y c) los modos (t o w j) como se ejecuta la mimesis. De tal manera que en un sentido, el mismo Sófocles sería un imitador (un m i m h t h j - p o i h t h j) de la misma estirpe que Homero; ambos, en efecto, imitan hombres valerosos; por otra parte, Sófocles también se equipararía a Aristófanes, pues ambos imitan (m i m o u n t a i) a personajes que, o bien, ejecutan acciones heroicas (p r a t t o n t a j) o, también, acciones de la vida ordinaria (d r w n t a j)⁸. Algunos dicen que desde allí (o q e n: desde esas praxis ordinarias y anodinas) son llamados “dramas”
28 (d r a m a t a)⁹.

Notas de la traducción:

1. Las diferencias antes señaladas fueron: los medios con los cuales se ejecutan las obras, esto es: los géneros de la mimesis, la segunda diferencia son las cosas que se imitan y la tercera diferencia es el modo como se ejecutan las representaciones: la tragedia y la comedia.
2. Los medios son las diversas artes o géneros que realizan e imitan los creadores: la música, los escritores (creadores de tragedias o comedias acompañadas de música, canto, recitación y danza; también la literatura sin acompañamiento: yilometria, o prosa simplemente), la danza, la escultura, la pintura. Aristóteles hasta ahora no se ha referido a la arquitectura como primera arte.
3. Los medios no se refieren solamente a los instrumentos o materiales con los cuales se realizan las creaciones (mimesis) sino también al género de las mismas (véase nota anterior); la expresión que utiliza Aristóteles para referirse a ellos en la *Poética* es de una simplicidad absoluta: en oij. En la tradición greco-latina gramatical llamamos a este recurso “dativo instrumental”.
4. Los objetos de la mimesis, tanto en la tragedia como en la comedia, son las acciones de los hombres. En la tragedia, las acciones de los hombres esforzados, valerosos o heroicos (o spoudaioj); en la comedia las acciones de los anónimos, cobardes y ordinarios(o fauloj).
5. Aristóteles no hace referencia a Platón, de quien probablemente lo oyó, pues esta temática es, incluso más exquisita y acuciosamente, tratada por su maestro en *República* 3: 393-396.
6. En-ergew: Gran parte de la *Poética* no puede ser entendida si no se ha comprendido y conocido la filosofía primera, la ontología, de Aristóteles. El presente verbo sólo tiene cabida cuando se habla de las posibilidades o fuerzas del ser, sus dunameij, las fuerzas del ser para lle-

gar a la presencia, para llegar a ser puestas en escena; es el momento del movimiento cuando los eidos se alojan en la materia y se presentan en alguna de sus formas (morfh) y se aprestan al recorrido total de su manera de ser para realizarse cabalmente en aquello para lo cual fue creado, su fin: su teloj; energeia, en efecto, implica al ser que se muestra bajo alguna de sus formas en el momento presente, pues éste tampoco es definitivo; en efecto el ser y el movimiento nunca dejan de ser, ése es su logoj. Corresponde al eidos del ser, a su modo de ser, seguir transitando sus momentos, su devenir, para alcanzar su cabalidad, su perfección, la entelexeia. Tales son los momentos del movimiento –dunamij, energeia kai entelexeia – los cuales el ser recorre en sus diversos aspectos o formas (morfai) de la presencia del eidoj respectivo, pues la naturaleza es un principio de movimiento y el movimiento no es sino la *realización cabal de todas las posibilidades del ser* (h tou dunamei ontoj entelexeia, \$ toiouton, kinhsij estin: **Física**, Gamma 1:201ª10-11). Así pues, sin filosofía primera, según Aristóteles, no puede haber interpretación posible y certera de la gran mayoría de sus obras ni de la fusij.

7. Según lo dicho en la nota anterior, que la *filosofía primera* precede a la comprensión de la generalidad de la obra aristotélica, de igual manera aquí sostiene Aristóteles la necesidad de la búsqueda de los primeros principios, causas y elementos del arte literario: las acciones que se imitan, el modo en el cual se realiza la mimesis (tragedia, comedia o épica) y el soporte material: música, versos, ritmo, canto, recitación, métrica o prosa a secas (h yilometria); el logoj como hilo conductor de un arte persuasivo, educante y liberador que se realiza como un evento de la polij, en honor a sus dioses y a sus héroes. Pues todo conocer versa sobre estos tópicos. Es un lugar común que señale Aristóteles lo siguiente: “creemos conocer algo cuando conocemos sus primeras causas, sus primeros principios e incluso sus elementos” (**Física** A,1:

184^a13-14: tote gar oiomeqa gignwskein ekaston, otan ta aitia gnwrismen ta prwta kai taj arxaj kai prwtaj kai mexri twn stoiceiwn).

8. Estos verbos (prattw kai draw-dran), objetos de la presente interpretación, Aristóteles los va a mostrar como “palabras evidentes”, como prueba de que las palabras indican (shmainw): origen, fenómenos y destino de las cosas que señalan: “poioumenoi ta onomata shmeion” (1448^a35. Véase también 1448^b10): una expresión y un argumento que el autor de la *Poética* va a utilizar frecuentemente casi como un “leit motiv”; esto es, utilizar las palabras desde sus orígenes e, incluso, apelando al lugar geográfico de su uso o acuñación. Pues bien, esos verbos van a ser adjudicados en su uso a Sófocles el primero: prattw, en cuanto imita, crea y representa en sus obras acciones “heroicas o valerosas”, de la misma estirpe que Homero. Pero, en otro sentido, adjudica a Aristófanes el verbo draw, en cuanto paradigmático creador de comedias. Desde ese modo (oqen) de representar a sus personajes, ejecutando praxis que no buscan el bien sino la mera sobrevivencia (draw), que no apuntan al heroísmo sino al mero pasar la vida, Aristóteles infiere que *desde allí*¹⁰ proviene el llamar a las obras que muestran tales situaciones “dramas”, peripecias, correrías, escapes; soluciones superfluas, irrisorias, banales y vulgares porque imitan y representan a sus personajes *boceteando* vidas: “oqen¹⁰ kai dramata kaleisqai tinej auta fasin, oti mimountai drwntaj”¹¹ (1448^b28-29). Así termina el presente texto griego indicado y transcrito al principio.
9. Imitan, en efecto, o esculpen personajes que ejecutan acciones de escaso valor, sometidos al azar de la vida fáctica, y las realizan sin conciencia alguna pues siempre están apurados, corriendo (drwntaj).

10. Este mismo adverbio de lugar (oqen) es el que utiliza Aristóteles para referirse a la causa u origen del movimiento, el movimiento primero o de origen; la escolástica lo deformó cuando lo llamó la causa eficiente. El movimiento hacia el fin, el contrario al del origen, Aristóteles lo denomina *telos*. Significa que el *eidos* del ente se ha instalado cabal y perfectamente en su soporte material, el *upokeimenon*; de tal presencia surge la *entelexeia*. El movimiento es lo que hace posible la presencia del ser: la *ousia*, el concepto más alto de la ontología aristotélica que la tradición escolástica traicionó al traducirlo como “*substancia*”, lo que está debajo. Confunde la escolástica *ousia* con *hypokeimenon*, con la materia, con el soporte del *eidos*. Transgrediendo, además, la positividad de la materia, pues la *ulh* no solamente está debajo sino que “sostiene y soporta” al *eidos* apropiado, tal como un *hostal* (*oikeia*) bien equipado y adecuado (DA II,2: 414^a 25-27); el *upokeimenon* en tanto *ulh* también es un *arxh*, condición de posibilidad para la aparición del *eidos*, pero la *ousia*, en tanto *logos*, es anterior a la materia, pues ésta no es sino *dunamis* (mera posibilidad) para que el ser esplenda y se haga patente la *ousia*.

“*Outw de ginetai kai kata ton logon; ekastou gar h entelexeia en t\$ dunamei uparxonti kai t% oikeia ul\$ pefuken egginesqai*” [DA: II,2:414^a 26-27].

11. Cfr: El verbo *draw* en griego. El verbo *draw* en inglés esboza significados o acepciones como las siguientes: tirar, ir tirando de la vida, arrastrar, dibujar, girar, estirar, encogerse, echar suertes, separar, quitar, distraer, retroceder, cejar, hacer salir, sacar, disuadir, retirarse, alargar, sonsacar, limitar; *draw well*=pozo, noria; *drawn*=desencajado, inducido, sometido, destripado, exhausto y *drawing* es dibujar, hacer planos y planes. Muchas veces el *draw* griego se queda en eso, meros planos y sueños, pero la vida

fáctica no busca sino la vida animal, ninguna inmortalidad, ninguna transcendencia.

Algunos comentarios:

Intentamos, a partir del texto anterior (*Poética* III:1448^a19-29), y luego, en la Segunda Parte (III:1448^a30-1448^b3), interpretar las acepciones más amplias, pero, a su vez, las más atinentes en una sección de la *Poética*, en la cual Aristóteles esboza algunos significados de los verbos *prattw* y *draw*, los cuales, según dicho autor, van a dar lugar a los géneros literarios de la tragedia y de la comedia, respectivamente. Ya en el capítulo II: 1448^a1-5, había señalado que *“los que practican la mimesis representan a sus personajes ejecutando acciones morales (prattontaj: véase línea 1 del texto griego siguiente, infra), bien como hombres superiores u hombres ordinarios, hombres que aspiran a ser héroes u hombres de la vulgar cotidianidad: spoudaioj h/ fauloj: (en efecto, estos caracteres (grandeza y ordinariez) acompañan siempre los modos del ser humano, pues todos se diferencian, precisamente, por la relación que establecen con la virtud o con la maldad)”*.

Por estas indicaciones podemos inferir que el verbo *prattw* se circunscribe al ámbito de las acciones humanas que están dirigidas a la búsqueda del Bien en tanto fin (1448^a1-3: texto que se corresponde al paréntesis, lo cual indica que es una adición o explicación posterior del autor. Véase siguiente texto griego en pdf: 1448^a, líneas 2-4 atinentes a la anterior interpretación).

II
1448 a Ἐπεὶ δὲ μιμοῦνται οἱ μιμούμενοι πράττοντας, ἀνάγκη δὲ
τούτους ἢ σπουδαίους ἢ φαύλους εἶναι (τὰ γὰρ ἦθῃ σχεδὸν
ἀεὶ τούτοις ἀκολουθεῖ μόνοις, κακία γὰρ καὶ ἀρετὴ τὰ ἦθῃ
διαφέρουσι πάντες), ἥτοι βελτίονας ἢ καθ' ἡμᾶς ἢ χείρονας
5 ἢ καὶ τοιούτους, ὥσπερ οἱ γραφεῖς· Πολύγνωτος μὲν γὰρ

Los creadores, los “mimoumenoi”, en efecto, representan a sus personajes o los esculpen, “literariamente hablando”, realizando acciones moralmente adjetivadas, bajo tres formas: mejores (bel tionej) o peores (xeironej) de lo que son, o bien, simplemente, tal como son (toioutoi) {1448^a4-5}. Estas formas se expresan en géneros de la literatura como “tragedias”, comedias, o simplemente, la historia.

Culmina, precisamente, el apartado II de la *Poética* (1448^a16-18) señalando que “la diferencia (di-i s thmi-die s thkh) entre la comedia y la tragedia estriba en el hecho de que la primera representa a sus personajes peores (xeirouj) de lo que son, en tanto que la tragedia quiere imitarlos mejores (bel tiouj) que los hombres de la actualidad (Ver siguiente texto griego, infra):

ξενος· [μιμήσαιτο ἄν τις·] ἐν τῇ αὐτῇ δὲ διαφορᾷ καὶ ἡ
τραγωδία πρὸς τὴν κωμῳδίαν διέστηκεν· ἡ μὲν γὰρ χεί-
ρους ἢ δὲ βελτίους μιμεῖσθαι βούλεται τῶν νῦν.

(*Poética* II:1448^a16-18)

- **Dr a w como verbo del mero vivir, P r a l t t w como verbo de la acción moral**

Arguye Aristóteles que tales verbos, además de sus significaciones propias, poseen un origen o *topoj* (lugar geográfico) particular o distinto: *dr a w* es de origen dórico-megárico, en tanto que *p r a l t t w* es de origen ateniense. A los megáricos, descendientes directos de los dorios, primer pueblo colonizador de Grecia, se les caracteriza como pueblos errantes, que van de aldeas en aldeas, que habitan en los suburbios de las ciudades (*periokida j*), nómadas que no son estimados y que, incluso en su vagar, se llegan con frecuencia hasta las islas (Sicilia), emparentados con los fenicios y cuya vida es “correr”, dar lástima; sus vidas son un continuo empezar, bocetos, representaciones; nada de vida auténtica, correr en pos de la aventura y el infortunio. Nada de echar raíces, por lo tanto en poco valoran el honor y el valor. Meros arbustos que no árboles. El anonimato les acompaña, a menos que se los ridiculice en “comedias”, pues ellos viven en “*kwma i*, en aldeas, y de allí les viene su modo de ser, “cómicos”, y de tanto deambular por la vida le vienen los “dramas” (*dr an-dr amouma i*), el siempre estar sujeto a las vicisitudes, el eterno correr. De tal manera que los “dramas” no son tragedias sino gajes del oficio de la vida del errante. No pueden convertirse en “héroes” tales “anónimos” que están sometidos a la intemperie del azar y la fortuna. Así pues, a los dorios-megáricos no les viene su nombre por el mero hecho de vivir en aldeas (*kwma zein*)¹ sino por el modo de ser que tal condición

engendra. Expulsados de las aldeas, dan lástima cuando en la oscuridad de la noche vienen a mendigar alimentos o a reclamar el derecho al conyugal lecho. La trilogía conceptual sería entonces: megáricos y habitantes insulares por ventura, que no por haber sido fundadores de pueblos, habitantes de aldeas, errantes que esbozan o mascullan modos de vida (*drwntej*) y el género literario que los agrupa, los *dramas*, alude o se inserta dentro de la Comedia. Hombres “perdedores”, sometidos a la vulgar cotidianidad, sin trascendencia alguna, sin ideales; pero, en el medio de todo, dignos de ser representados como ejemplos del no-ser; y, también, con fines educativos, para saber cómo no se debe habitar la Tierra, sin concepto de patria y de nostalgia. Aristóteles, mostrando su método de “hacer uso de los nombres o palabras como señales y pruebas” (*poioumenoi ta onomata s hmeion* 1448^a35), nos entrega a Aristófanes como el que “mejor muestra” (*aristoj-fainw*), en tanto *poihtj-mimethj*, aquel creador que moldea esas situaciones y las plasma ante un público que debe ser educado.

P raltw: es el verbo de la tragedia. Tal verbo es el que utiliza Aristóteles para la distinción de las ciencias “prácticas”, los saberes que son propios de la acción humana, los cuales tienen como objeto la búsqueda de la verdad; su realización y objeto se dan en el ámbito de la conducta o comportamiento individual y en sociedad. Es, precisamente, el mismo individuo en sociedad, quien esculpe su modo de ser, atento a unos valores, un fin y un Bien. Con tal comportamiento aspira a la felicidad. Su rango im-

plica la búsqueda personal de ser recto (orqothj) y el cultivo de la virtud (h a reth).

El maremágnum de todo este accionar se ubica en la geografía de las costumbres, el ámbito de la ética y en los pueblos firmes de la patria griega. Este *prattēin* es de índole distinta al mero pasar la vida. Su connotación se adscribe al esfuerzo, a la diligencia (*spoudaia-diligo*: leer o entender dos veces), al ejercicio y al amor con que se acometen las acciones. Aquellas acciones que se convierten luego, mediante la *poihsij* de los autores trágicos, en paradigmas de la grandeza humana, acciones llenas de valor, heroísmo, porque se realizan a pesar de las adversidades y de los peligros, con escasez de medios, o en el medio de las necesidades más extremas. Ese verbo sería entonces el más indicado para la tragedia; es el verbo de los pueblos (*odhmoj*), no el de las aldeas (*h kwmh*). Pueblos (*oi dhmoi*), así se llaman, según los atenienses, las conglomeraciones humanas. Y en esos pueblos se asienta y surge la “democracia”. Esta es producto de un *prattēin* y no de un *dran*. En el *prattēin* no se corre ni se huye, se enfrenta a la vida y se la construye como una manera propia del ser humano. En la comedia todo es efímero y huidizo; la vida no se enfrenta, se sufre sin altivez, apenas se la soporta.

Los megáricos confunden la vida con el huir, los atenienses con el hacer pueblos y patria: la *Elaj*; los habitantes de las aldeas están pendientes de la huida, los habitantes de los “*démoi*”

y de las “póleis” buscan y luchan por la permanencia, el cotidiano inclinarse ante la tierra que los embelesó; la tierra Prometida, por eso el anhelo del regreso cuando debieron salir a luchar por su defensa y protección. Para los habitantes de los pueblos tráfugas y efímeros, las aldeas, el futuro es el eterno divagar, la salida inminente, el eterno comenzar. La vida va y viene como un eterno “carnaval”. Ensayo y error, bocetos; tales como los actuales drones (robots) que semejan el accionar de los humanos.

II. Segunda parte: capítulo III: 1448^a30 al 1448^b1-3

Sigue el texto griego de la *Poética*, el cual intentaremos interpretar según la costumbre aristotélica de “hacer de las palabras” (poioumenoi ta onomata) la señal de los fenómenos (shmeion)[1448^a35].

30 ἀντιποιούνται τῆς τε τραγωδίας καὶ τῆς κωμῳδίας οἱ Δω-
ριεῖς (τῆς μὲν γὰρ κωμῳδίας οἱ Μεγαρεῖς οἳ τε ἐνταῦθα
ὥς ἐπὶ τῆς παρ’ αὐτοῖς δημοκρατίας γενομένης, καὶ οἱ ἐκ
Σικελίας, ἐκείθεν γὰρ ἦν Ἐπίχαρμος ὁ ποιητῆς πολλῷ
πρότερος ὢν Χιωνίδου καὶ Μάγνητος· καὶ τῆς τραγωδίας
35 ἔνιοι τῶν ἐν Πελοποννήσῳ) ποιούμενοι τὰ ὀνόματα σημείον·
αὐτοὶ μὲν γὰρ κώμας τὰς περιουκίδας καλεῖν φασιν, Ἀθη-
ναίους δὲ δῆμους, ὥς κωμῳδοὺς οὐκ ἀπὸ τοῦ κωμάζειν λε-

χθέντας ἀλλὰ τῇ κατὰ κώμας πλάνῃ ἀτιμαζομένους ἐκ τοῦ
 1448^b ἄστεως. καὶ τὸ ποιεῖν αὐτοὶ μὲν δρᾶν, Ἀθηναίους δὲ
 πράττειν προσαγορεύειν. περὶ μὲν οὖν τῶν διαφορῶν 4
 καὶ πόσαι καὶ τίνες τῆς μιμήσεως εἰρήσθω ταῦτα.

Traducción:

1448^a30 “Los propios dorios dirimen entre sus pueblos el origen o la pertenencia tanto de la comedia como de la tragedia (los megáricos (de tierra firme, oi te entauqa) reclaman para sí el origen de la comedia, pues aluden al hecho de que tal género se originó en los tiempos de su democracia, pero también los megáricos de Sicilia la reclaman para ellos; de allí era, en efecto, el poeta Epicarmo, el cual es anterior en mucho tiempo tanto de Xiónides como de Magnes.

35 También algunos de los dorios-megáricos que habitan el Peloponeso reclaman para sí el origen de la tragedia). [Los diversos pueblos dóricos]...muestran como pruebas de sus reclamos los nombres mismos (poioumenoi ta onomata shmeion)[1448^a35]: Ellos, los megáricos (autoi) mismos, dicen que llaman “aldeas”(kwma j) a los suburbios (perioikida j), en tanto que los atenienses les llaman “dhmoj” (pueblos: o dhmoj). Así pues, los comediantes (oi kwm%doi) no son llamados así por el hecho de “vivir en aldeas” (kwma-zein) en eterna juerga* sino porque, siendo despreciados, (atimazomenoi ek tou astewj) eran expulsados **1448^b** de

sus villas y obligados a vagar de aldea en aldea (t\$ kata kwma j p l a n\$). También dicen unos (los megáricos: autoi) que el to poiein (el hacer de la creación) debe ser llamado “dr an”, pero los atenienses le llaman “pr a t t e i n”(1448^b 1-2).

1448^b2-3 Así, pues, acerca de las diferencias, de su número y de los modos de ser de la mimesis, ténganse por dichas estas cosas”.

**Nota: Cfr: Koma zw en griego: celebrar una fiesta con cantos y danzas; ir por las calles cantando y bailando al son de la flauta (cualquier parecido a un carnaval no es mera ficción). Véase también, “to revel” en inglés: pura jarana, francachela, dicen los españoles, vivir de juerga. Huelgan comentarios.*

(Carnaval del 2017)

Mérida-RBV.